

MEMORIA DE ACTIVIDAD

AINSA, IBON DE PLAN Y MIRADORES ORDESA Sección de BTT



DATOS PRINCIPALES

Fecha: Del 23 al 27 de julio 2025

Lugar de realización: AINSA Y PIRINEO CENTAL

Número de participantes: 12

Transporte: Vehículos particulares

Alojamiento: Apartamentos CASA RIVERA. Ainsa (HUESCA)

Coordinador: José Luis Matamoros Santos

Descripción de la actividad:

Con el objetivo de conocer la llamada Zona Zero, y recorrer algunas sencillas rutas de iniciación al enduro, aprovechando también para hacer dos de las rutas más emblemáticas para bici de montaña como Los Miradores de Ordesa y El Ibón de Plan, el Club Pegaso ofertó 12 plazas a muy buen precio en los apartamentos Casa Rivera de Ainsa que se cubrieron íntegramente por parte de nuestros socios y socias.

Miércoles 23 de julio 2025

El día amaneció con pronóstico de tormentas a partir de las 11 de la mañana, por lo que decidimos posponer la ruta prevista AINSA a BOLTAÑA y regreso para las 5 de la tarde.



A esa hora, salimos de La Plaza Mayor de Aínsa para llegar a Boltaña por una zona de bosque bajo, montaraz y deshabitado. Ya en Boltaña, reponemos fuerzas y por la ribera del Río Ara, en un camino de tierra ideal para el ciclismo, regresamos a Aínsa que, se muestra en el tramo final de la ruta, imponente y majestuosa en el promontorio rocoso sobre el que se alza

Una ruta calificada como moderada (azul) en Zona Zero y que aún así nos obligó a echar pie a tierra en la bajada por un largo sendero hacia Boltaña.



Jueves 24 de julio

La naturaleza nos regala un día maravilloso para la bici de montaña con temperaturas fresquitas y una previsión máxima de 24 grados celsius. No está mal tratándose de finales de julio.

A las 9 de la mañana nos encontramos ya en la localidad de Saravillo, punto de partida de la ruta. Desde ahí, comenzamos a pedalear por una pista bacheada, pero en buen estado para la práctica del ciclismo de montaña. Tras una hora y media de pedaleo, paramos en una fuente para recargar nuestros bidones con agua y tomar unas fotos. Queda aún una hora larga para llegar al refugio no guardado que nos abre así al camino que nos llevará al Ibón de Plan.

Desde el refugio, recorreremos con nuestras bicis a cuestas el inclinado sendero que nos lleva a una pradera verde rodeada de montañas por la que montados y llenos de la energía que sólo estos salvajes paisajes de montaña son capaces de insuflar, llegamos al deseado Ibón de Plan, que despojado de la majestuosidad de la nieve muestra su lado más humilde, sin apenas agua y acaso sediento, a la espera de un nuevo invierno que le devuelva su grandeza.

El regreso a Saravillo lo hacemos por la misma pista de subida, evitando el riesgo extremo de la bajada



por el GR, con numerosos senderistas en estas fechas estivales



Viernes 25 de julio

Hoy nos enfrentamos a la etapa reina, al desafío mayor de las rutas programadas: llegar a los Miradores de Ordesa desde Nerín.

Salimos sobre las 8 de la mañana y después de pasar algunas poblaciones como Escalona recorreremos en coche el imponente Cañón de Añisclo, con nuestras bicis de montaña en los portabicis. La carretera, sinuosa y estrecha, se abre en una única dirección sólo los meses del estío. Nos embarga en el recorrido un sentimiento que nos sobrecoge. Las altas murallas de las montañas talladas durante milenios y las ramas de los arboles y la maleza penetra a ratos por las ventanillas semiabiertas de nuestros vehículos.

La carretera está llena de piedras pequeñas desmoronadas de las paredes de roca; y, de cuando en cuando un túnel excavado en la roca nos sume en la oscuridad. Una hora después, llegamos a Nerín, punto de inicio de la ruta; y los comentarios y exclamaciones del recorrido por el cañón son comunes. “Impresionante”, es la palabra que más se repite. Algún conductor, desconocía que era una única dirección y sufrió algún exceso de palpitaciones en muchas de las cerradas curvas de la carretera y al paso de los túneles. Se lo podía haber ahorrado pues lo repetí varias veces la noche anterior

Pasadas las 9,30 horas iniciamos la ruta con un tiempo frío que nos exigió por suerte alguna prenda



extra. Dos horas después, estábamos disfrutando del primer mirador, extasiados con las vistas del Cañón de Ordesa y toda la belleza que nos rodeaba.





Dejo que sean las imágenes desde los distintos Miradores las que hablen por si solas, pues mi descripción sólo serviría para distraer la contemplación de uno de los paisajes más extraordinarios de Pirineos.

Sábado 26 de julio

Después de la buena tunda de BTT del día anterior, hoy tocaba relax. Por eso habíamos previsto una ruta muy adecuada para ello: Las Pozas del Río Cinca, un recorrido que el el tramo final nos permitiría bañarnos en el río Cinca.

La ruta, de apenas 25 kms y 440 de desnivel, se inició en la localidad de Laspuña, a 10 minutos por carretera de Aínsa, donde dejamos los coches.

La primera parte, de subida, nos conducía al margen izquierdo en el sentido por el que discurren las aguas, del río Cinca, donde un sendero algo expuesto nos condujo a las primeras pozas. Allí, aparcadas nuestras bicicletas, nos bañamos, comimos, nos reímos, nos volvimos a bañar, con el tiempo detenido a nuestro favor reflejados en un agua tan cristalina que podíamos contarnos sin miedo a equivocarnos los dedos de nuestros pies hundidos metros y medio de profundidad. Fue un día de puro goce, donde rematamos con una birra, la mayoría sin alcohol, en la plaza de Laspuña donde acabamos nuestro recorrido sobre las 5,30 de la tarde.



El grupo casi al completo, el río Cinca, sus pozas y senderos de la ribera.

Domingo 27 de julio

Tocaba despedida. Y con el dulce regusto de la noche anterior aún fresco tras una emotiva cena en la que cada uno puso sobre la mesa su mejores dotes culinarias y de recibir como organizador de la actividad el regalo de una camiseta con un motivo ciclista en el frontal, abordamos la ultima salida programada como un “ postre ciclista” que íbamos a degustar sin prisa, satisfechos del resto del menú.

Iniciamos el track en Fiscal, población de paso hacia Madrid. La ruta transcurrió por la ribera del rio ARA, por carreteras sin tráfico y caminos de tierra. Sin duda fue la ruta más fácil y disfrutona y nos permitió conocer algunos pueblos de la ribera, como San Felices, donde una amable edil nos enseñó el interior de la Iglesia y la otrora importante herrería de la población. También conocimos la triste historia de Jánovas, una población que fue desalojada contra la voluntad de sus moradores para construir un pantano que no se hizo nunca.

Como si nos resistiéramos a poner punto final a nuestra aventura de BTT en Ainsa y los Pirineos, compartimos los restos de la cena de la noche anterior y algunas risas y bromas en el entorno de una naturaleza exuberante y generosa. Nuestro ánimo se había teñido del último pueblo de está última ruta: San Felices.

No puedo hablar por los demás, pero yo sin duda lo estaba, pues aunque me esperaba unos buenos y buenas compañeras de ruta, muy en el espíritu de Montaña Pegaso, no contaba que la convivencia fuera tan extraordinaria y que las rutas transcurrieran sin ningún incidente que, como averías, caídas o



extravíos sin inherentes a cualquier actividad deportiva de cierto riesgo.



Mi agradecimiento al club Montaña Pegaso por confiar en mi y, a Jorge, mi supervisor, por toda la ayuda que me ha prestado. Y por supuesto a todos los participantes, Maribel, Antonio, Susana, Carmen, Dami, Carlos, José Luis, Mercedes, Begoña, Paco y Pan por habérmelo puesto tan fácil



Dos imágenes del último día en la ribera de Fiscal, junto al río. Ara.
